

Falta de medicamentos en pacientes crónicos

“La falta de presupuesto en el sistema de Salud en Magallanes podría poner en riesgo la salud de los usuarios”.

La falta de medicamentos para personas con enfermedades crónicas es una grave problemática de salud pública que afecta tanto la calidad de vida de los pacientes como la sostenibilidad de los sistemas de salud.

Las personas con enfermedades crónicas, como diabetes, hipertensión, y enfermedades cardíacas, entre otras, dependen de medicamentos de forma continua para controlar su condición, evitar complicaciones graves y mejorar su bienestar general.

Cuando hay escasez de estos medicamentos, las consecuencias pueden ser devastadoras.

La interrupción en el acceso a medicinas puede llevar a un descontrol de la enfermedad, lo que aumenta el riesgo de complicaciones graves, hospitalizaciones e incluso la muerte. Por ejemplo, en pacientes diabéticos, la falta de insulina puede causar cetoacidosis diabética, una complicación potencialmente mortal.

Aunque la falta de medicamentos puede parecer una medida de ahorro a corto plazo, a largo plazo los costos para los sistemas de salud se incrementan. Los pacientes que no reciben tratamiento adecuado tienen más probabilidades de desarrollar complicaciones, lo que implica un aumento de los gastos médicos y un mayor número de hospitalizaciones.

La incertidumbre sobre la disponibilidad de medicamentos puede generar ansiedad

y estrés en los pacientes y sus familias. La preocupación constante por la salud y el bienestar de los seres queridos, sumada a la dificultad para acceder a tratamientos, tiene un impacto negativo en la salud mental de los pacientes.

La falta de medicamentos no afecta a todos por igual. Las personas más vulnerables, como aquellas con menor poder adquisitivo o en zonas rurales, a menudo son las más afectadas por la escasez, lo que agrava las desigualdades en el acceso a la salud.

La escasez de medicamentos puede generar desconfianza entre los pacientes y el sistema de salud. Si las personas no pueden acceder a los tratamientos que necesitan, pueden perder la fe en las instituciones encargadas de velar por su salud, lo que puede resultar en una disminución de la adherencia al tratamiento y, en algunos casos, en la evasión de los servicios de salud.

La falta de medicamentos para pacientes con enfermedades crónicas no solo es una cuestión de salud individual, sino que también tiene repercusiones económicas, sociales y psicológicas a nivel colectivo. Es fundamental que se tomen medidas urgentes para garantizar el acceso constante y adecuado a estos tratamientos, buscando soluciones que involucren tanto al sector público como al privado, y atendiendo las causas estructurales que pueden originar estas crisis de escasez.